

Estamos leyendo

**EDUARDO  
KOVALIVKER**

Estas en un sillón o en una cama  
acostado o recostado en una almohada  
con una copa de vino a tu costado  
y comides al alcance de tu mano

**UNA**



Estas leyendo estas poesías,  
las que escribí con la pluma de mi vida  
con una copa de vino a tu costado  
y comides al alcance de mi mano

**VIDA**



Estamos leyendo, fuimos educados,  
¡hoy alegría!  
¡hoy los hermanos o los llegamos!  
porque siempre hay un mundo de paz

**DE**



sin que nada nos turbe ni separe  
estamos leyendo las poesías  
Pero yo ya escribí con mi pluma  
al desamparo del niño, a la tristeza

**POESÍA**

a la injusticia, a la guerra, a la pobreza;  
y fueron ellos mi dolor, mi dolor perverso  
porque siempre está el dolor  
cuando escribí poesías,  
con palabras venas y el alma vacía  
involucré la tinta y me involucré mi vida.



**EDUARDO  
KOVALIVKER**

**UNA  
VIDA  
DE  
POESÍA**

 Planeta

# Índice temático

## LIBRO I: HOMENAJES Y RECUERDOS

A Miguel Hernández – Coloquio de Fantasmas . . . . .	13
Fantasmas azules en la casa de Pablo – Coloquio de Fantasmas . . . . .	15
Carta de Eduardo para Pablo – Coloquio de Fantasmas . . . . .	17
La muerte de Federico a la usanza de Federico – Coloquio de Fantasmas . . . . .	19
Preguntándole a Becquer – Siempre . . . . .	21
La Familia de Rafael Alberti – Rebelión y ensueños . . . . .	22
Con Borges – Coloquio de Fantasmas . . . . .	23
Almafuerte, La Plata y yo – Coloquio de Fantasmas . . . . .	25
Hablando con Baruch Spinoza – Los ríos de mi sangre . . . . .	27
A Julio muerto – Las horas que quedaron (1ª ed.) . . . . .	29
Despidiendo a Norberto aquel verano – Siempre. . . . .	31
Querida Débora – Rebelión y ensueños . . . . .	33
Don Quijote querido – Algo más. . . . .	34
Un encuentro – Rebelión y ensueños . . . . .	35

## LIBRO II: GRITOS Y PROTESTAS

Las horas dolorosas de la Patria – Las horas que quedaron (1ª ed.) . . . . .	39
A los nuevos esclavos de América Latina – Las horas que quedaron (2ª ed.) . . . . .	40
Hermanos – Las horas que quedaron (1ª ed.) . . . . .	41
Los cuatro dioses – Las horas que quedaron (1ª ed.) . . . . .	42
Oda al triunfo de la barbarie – Las horas que quedaron (1ª a ed.) . . . . .	43
30 de octubre de 1983 – Las horas que quedaron (1ª ed.) . . . . .	45
Adiós al socialismo – Las horas que quedaron (1ª ed.) . . . . .	46
Hermano, porque tal vez – Los ríos de mi sangre. . . . .	47
¿Señor, qué está buscando? – Los ríos de mi sangre . . . . .	48
¿Quién es el Dios? – Rebelión y ensueños . . . . .	49
¿Qué nombre les pondremos? – Rebelión y ensueños. . . . .	50
Nosotros – Las horas que quedaron (1ª ed.) . . . . .	51

Actualidad – Las horas que quedaron (1ª ed.) . . . . .	52
A los nuevos – Siempre . . . . .	53
Los Molinos – Siempre . . . . .	55
Fantasmas – Encuentros (Ed. Cuba) . . . . .	57
Recordando a la mujer indígena – Encuentros (Ed. Cuba) . . . . .	59
María – Los ríos de mi sangre . . . . .	60
Mobuto – Siempre . . . . .	64
La familia Obama entra en la Casa Blanca – Algo más . . . . .	66
Parroquia de Caacupé – Rebelión y ensueños . . . . .	68
Trotecito – Rebelión y ensueños . . . . .	69
La acusación – Algo más . . . . .	71
Araucanos – Algo más . . . . .	75

### **LIBRO III – MÉXICO Y CUBA**

México – Algo más . . . . .	79
Ahora hablan los mexicanos – Algo más . . . . .	80
Tenyaoyot – Algo más . . . . .	81
Conversación con mis hermanos cubanos – Algo más . . . . .	84
Cuba, Feria del Libro 2014 – Encuentros (Ed. Cuba) . . . . .	87

### **LIBRO IV: HEBREOS**

Los ríos de mi sangre – Las horas que quedaron (1ª ed.) . . . . .	91
Profecía del Mar Muerto – Las horas que quedaron (1ª ed.) . . . . .	94
Bar Mitzva – Los ríos de mi sangre . . . . .	95
El retorno – Los ríos de mi sangre . . . . .	96
Los colonizadores – Los ríos de mi sangre . . . . .	97
¿Dónde estarán? – Los ríos de mi sangre . . . . .	99
De La Plata al sur de Israel – Algo más . . . . .	100
No tienen que morir niños – Rebelión y ensueños . . . . .	102
A la Universidad Hebrea de Jerusalén – Rebelión y ensueños . . . . .	103
Huellas – Los ríos de mi sangre . . . . .	105

### **LIBRO V: SENTIRES Y PENSAMIENTOS**

Cosas perdidas – Las horas que quedaron (2ª ed.) . . . . .	109
Fantasías – Las horas que quedaron (1ª ed.) . . . . .	110

Se murieron los árboles de pena – Las horas que quedaron (1ª ed.) . . . .	111
Desamparo – Las horas que quedaron (1ª ed.) . . . . .	113
Solos – Las horas que quedaron (2ª ed.) . . . . .	114
Generación intermedia – Las horas que quedaron (1ª ed.) . . . . .	115
55 años – Las horas que quedaron (2ª ed.) . . . . .	116
París – Coloquio . . . . .	117
Conversación en el Bois – Siempre . . . . .	119
Roma – Siempre. . . . .	122
Entre las piedras de Capadocia – Siempre. . . . .	124
Aprendiendo pa’ viejo – Siempre. . . . .	125
Tal vez seas un caminante y te acercaste – Coloquio de Fantasmas . . . .	127
Un fantasma de Eduardo – Coloquio de Fantasmas . . . . .	128
En el velero – Siempre. . . . .	129
Estamos leyendo – Siempre . . . . .	130
Un cambio – Siempre . . . . .	132
Los cinco mil poemas – Algo más . . . . .	134
Sobre qué puedo escribir una poesía – Rebelión y ensueños . . . . .	136
Barracuda – Algo más . . . . .	137
¿De verdad piensas que escribes poesía? – Inédito 2023 . . . . .	140

## **LIBRO VI: HIJOS**

Hijos I – Las horas que quedaron (1ª ed.) . . . . .	143
Hijos II – Las horas que quedaron (1ª ed.) . . . . .	144
Historia del niño – Las horas que quedaron (1ª ed.) . . . . .	145
Barquitos – Coloquio de Fantasmas . . . . .	146
Un instante con Sonia – Coloquio de Fantasmas . . . . .	148
Caminando con mi hija por París – Algo más . . . . .	149

## **LIBRO VII: AMOR**

A Nicole – Las horas que quedaron (1ª ed.) . . . . .	155
Está bien mi hija- Los tíos de mi sangre . . . . .	156
Cesárea – Siempre . . . . .	158
Romance en Villa Borghese – Siempre . . . . .	160
Siempre – Siempre. . . . .	162
Abrazados – Inédito 2019. . . . .	163
Apareciste – Inédito 2020 . . . . .	164

No me pidas – Inédito 2022. ....	165
Poema bisexual – Inédito 2022. ....	166
Las uvas las robé – Inédito 2022. ....	167
Fen Shin Tao – Encuentros (Ed. Cuba) . . . . .	168
Gracias, muchacha – Encuentros (Ed. Cuba) . . . . .	169
Rapidez – Rebelión y ensueños . . . . .	171
Maldita – Encuentros . . . . .	172
¿Quién es ese ser impredecible? – Rebelión y ensueños . . . . .	174
El poeta y la maga – Las horas que quedaron (2ª ed.) . . . . .	175
La diosa rutina – Algo más. . . . .	176
La diosa del amor – Algo más . . . . .	177
Historia del rey y su tablero – Algo más. . . . .	179
El sueño loco – Algo más . . . . .	181
El ateo enamorado – Algo más . . . . .	182
El capitán – Algo más . . . . .	183
Nicole – Coloquio. . . . .	185
Nocturno – Las horas que quedaron (1ª ed.) . . . . .	186
Recuerdos – Las horas que quedaron (1ª ed.) . . . . .	187
Los vientos – Las horas que quedaron (1ª ed.) . . . . .	188
Notas sobre el autor. . . . .	189

# A Miguel Hernández

*“Tú sabes, Federico, yo soy de los que  
viven una muerte diaria”.*

De M. HERNÁNDEZ a FEDERICO GARCÍA LORCA

Tu poesía venía de los campos  
pero no traía el verde de las hojas  
ni el arroyo solitario de la sierra  
en cuya orilla meditabas los poemas  
en los veranos de tu amada tierra.

Tu poesía traía de los campos  
la austeridad de la familia campesina  
y el sudor silencioso del labriego  
que lucha por el pan de cada día.

Por eso, tu mundo no era el de los otros,  
tú no frecuentabas bares ni salones,  
odiabas las reuniones, donde otros poetas  
exhibían su ingenio declamando ilusiones;  
pues mientras algunos necios aplaudían,  
confundiendo verborragia con pasiones,  
un gran río corría por los campos  
con la sangre de miles de españoles.

No te mató el carcelero ni la cárcel  
ni el hambre que entonces soportaste.  
Tú sufrías una muerte diaria  
(así a Federico confesaste)  
pues escribías con sangre tus poesías,  
tu dolor era el dolor de toda España;

en cada letra había un hombre que caía  
y con cada letra de a poco te morías.

***Miguel Hernández:*** (1910-1942), poeta republicano español.



*Este poema está inspirado en una visita que hice a la residencia (hoy museo) de Pablo Neruda en el pueblo de Isla Negra, frente al Océano Pacífico. Lugar donde reposan los restos del poeta chileno.*

## **Fantasmas azules en la casa de Pablo**

En una espera inútil,  
Poseidón está enfrente;  
el rey de los mares espera paciente,  
y pregunta en la playa a la gente  
si conocen a Pablo Neruda.  
Le reclama los restos de barcos hundidos,  
botellones y vidrios de raros colores;  
las sogas, las anclas y los caracoles  
que en los farallones encontró perdidos,  
el dueño de casa, su ilustre vecino.

También quiere que vuelvan  
al mar sus mujeres,  
(mascarones de proa y alguna sirena)  
atrapadas, no sé de qué extraña manera  
por unos amores en forma de redes,  
que una noche hizo Pablo  
con veinte poemas.

Fantasmas azules protegen la casa  
Caupolican los dirige,  
Caupolican no se cansa,  
acompañan al “toqui” mil indios de lanza  
y otros mil que anduvieron  
el mismo camino,

compartiendo sus sueños  
con Fidel y Sandino.

Ahora los fantasmas me tienden la mano  
recuerdo entonces a tu verso amigo  
y junto con ellos camino las salas.

Voy mirando, buscando y soñando;  
entre los zapatos hay banderas rojas,  
en el escritorio hay sangre de España,  
entre las vigas veo a Federico,  
detrás de una puerta a Miguel Hernández  
en los escalones mineros con picos  
y entre las corbatas mujeres amando.

Pablo, ya en tu casa vieja  
se instaló el encanto,  
del claro caribe vinieron tus pájaros,  
del trópico verde llegaron tus plantas  
la cordillera te plantó sus rocas  
y América entera te entregó su canto.

**Caupolicán:** cacique mapuche del sur de Chile.

**Fidel Castro y Augusto Sandino:** jefes revolucionarios latinoamericanos a los cuales Neruda elogió en sus poemas.

**Federico:** Federico García Lorca.

*“Carta de Eduardo para Pablo” fue elegido “mejor poema presentado” en un homenaje hecho en Chile por un grupo de amigos de Neruda con motivo de los treinta años de su muerte. En este grupo se encontraba Volodia Teitelboim, Nicanor Parra y Roberto Alifano entre otros. Fue este último quien llevó y presentó mi poema. Lo escribí especialmente para dicha ocasión.*

## Carta de Eduardo para Pablo\*

*Tenemos que hablar de muchas cosas,  
compañero del alma, compañero.*

MIGUEL HERNÁNDEZ

Esta tarde yo quiero contarte  
lo que fue pasando, después que te fuiste  
de las negras rocas de tu Chile amado  
aquella mañana lluviosa y tan triste.  
El relato que haré, pequeño y conciso,  
tal vez no es preciso.  
Las pasiones me andan por dentro  
y cuando escribo vienen a mi encuentro.

Tu América Latina es una inmensa pena  
la justicia sigue en el destierro,  
y la pobre gente espera,  
como esperaba en la mañana de tu entierro.  
En la España de Miguel y Federico  
sólo hablan del rey y de los ricos.  
El comunismo nos hizo un desaire;  
sin pedir permiso voló por los aires.  
Y aún venden el cielo los sacerdotes  
por muchas monedas y pocos azotes.  
Entre tantas decepciones

se cumplió un sueño de los que tenías:  
Fidel en la isla sigue firme,  
y recuerdo ahora lo que tú escribías:  
“Hay tambores y guitarras por las calles  
y palmeras bailando de alegría”.  
Lo más importante me estaba olvidando:  
—Pablo, las mujeres que tanto te amaron  
leyendo tus versos te siguen amando—.

No haber terminado los deberes  
era siempre tu profunda queja.  
Ahora en esta carta te confieso:  
esa misma es la pena que me aqueja.  
Terminarlos un día, es lo que anhelo,  
“pues tenemos que hablar de muchas cosas  
Compañero del alma, Compañero.”

\* El poeta se refiere a M. Hernández, F. García Lorca y F. Castro.